

ricas, igual que Jn— existen frases de forma y función parecidas a la «frases-P».

La utilidad de este nuevo descubrimiento se demuestra, negativamente, por el hecho de que una serie de problemas literarios de Jn no han encontrado una solución satisfactoria, al no tener en cuenta el carácter formal unitario de estas «frases-P» (pp. 55-71).

De manera positiva, el Autor hace fructificar su descubrimiento en un breve comentario exegético a cada una de las perícopas en las que aparece una «frase-P» (pp. 73-125). De entre los resultados de su exégesis cabe destacar los siguientes: todas las «frases-P» pertenecen al mismo estrato literario y, en concreto, el del evangelista; su colocación obedece a un plan preconcebido y revela las líneas de fuerza de todo el evangelio; su función consiste en evitar que determinadas verdades pierdan su apoyatura histórica (pp. 127-132).

Llama la atención que las «frases-P» se encuentran todas en la primera parte del evangelio (cap. 1-12); el Autor piensa que en la segunda parte son las «citas de cumplimiento» las que cumplen esa misma función (pp. 133-145). En conclusión (pp. 147-151), las «frases-P» demuestran el papel decisivo del evangelista en la composición del evangelio, así como su interés en fijar los datos geográficos y cronológicos de los relatos.

La tesis del libro está convincentemente expuesta y constituye una aportación original e importante para la investigación sobre Jn. La lectura se hace a veces un tanto pesada por el estilo repetitivo y las frecuentes citas de otros autores, insertadas en el texto. Esto, sin embargo puede ser también una ventaja para un lector no introducido en la temática.

K. Limburg

Gerald O'COLLINS, *Para interpretar a Jesús*, Eds. Paulinas («Teología y Pastoral», s/n), Madrid 1986, 261 pp., 14 x 21,5.

El libro puede considerarse una obra de madurez en la trayectoria del padre O'Collins. No es propiamente una investigación, sino un compendio de Cristología producto de una serena reflexión personal y de múltiples lecturas, como muestra la amplitud de exégetas y teólogos aducidos en sus argumentaciones. Por el tono, parece el resultado de un curso de Cristología; de hecho, al final de cada capítulo se adjuntan unas preguntas para la discusión y una bibliografía complementaria. Hubiera sido clarificador un comentario valorativo sobre esta bibliografía ya que, en muchas ocasiones, las posiciones del A. son distintas y, en general, más ponderadas, de la bibliografía que cita.

En su estructura, la obra aborda los temas clásicos de una Cristología-Soteriología: Ministerio de Jesús, Muerte, Resurrección, Jesús Redentor del mundo, el Hijo de Dios, etc. Un breve epílogo lleva por título «Cristo, más allá del Cristianismo». Para el desarrollo de los temas el A. pretende, en continuidad con el Magisterio de la Iglesia, ofrecer una visión actual, de alcance ecumenista, de la Persona de Jesucristo.

El libro ilumina tratamientos atractivos sobre la figura de Cristo. El resultado es alentador para el teólogo y la discusión sólo cabría plantearla en cuestiones de método. En la consideración de la Escritura, el A. decide apoyar sus tesis únicamente en aquellas frases (casi todas de la tradición sinóptica) que pueden remontarse a la *ipsissima vox Iesu*. Parece que lo hace con un propósito de apologética, sin embargo, el uso de los Evangelios de la Infancia y de la tradición joánica hubiera añadi-

do amplitud a los horizontes que, de por sí, tiene ya el trabajo.

Por otra parte, la monografía privilegia el sentido de la humanidad de Jesús, sin negar la divinidad que se confiesa muchas veces. Frente a esa confesión de la divinidad, contrasta la postura del A., quizás un tanto minimalista, sobre la ciencia y la conciencia de Jesús. Es claro que el alma humana de Jesús tiene sus limitaciones como todo ser creatural, pero tal vez hubiera sido preferible que los modos de realizarse la existencia divino-humana de Jesús se situaran más en la esfera real del misterio.

V. Balaguer

Jacques GUILLET, *Entre Jésus et l'Eglise*, Ed. du Seuil («Parole de Dieu», 24), Paris 1985, 312 pp., 14 x 20,5.

¿Qué ocurrió entre Jesús y la Iglesia? En este espacio de tiempo que va desde la muerte de Jesús hasta la Iglesia organizada en la época apostólica o postapostólica, ¿qué acontecimientos tuvieron lugar? Es sabido que algunos autores han situado en este punto la genialidad de Pablo o de Juan, otros una fidelidad «inventiva» de los discípulos de Jesús; otros una experiencia excepcional de unos grupos inspirados, etc. J. Guillet, en comunión con la tradición de la Iglesia, ensaya una explicación mucho más convincente; la continuidad esencial de tres momentos: la voluntad salvífica de Dios, los hechos y palabras de Jesucristo, y las obras de los apóstoles y de la primera generación de cristianos.

Con esta premisa la obra va anotando, en dieciséis capítulos, las diversas acciones de Cristo histórico con sus discípulos, parangonándolas con la vida y disciplina de la Iglesia tanto en la

época actual como en la apostólica que se refleja en los escritos neotestamentarios. Los milagros del Señor, el perdón de los pecados, la relación entre Jesús y sus discípulos, la última cena, la misión apostólica, etc., se entroncan conceptualmente con el misterio de los sacramentos, la predicación, la potestad, etc.

Indudablemente los motivos son interesantes, pero quizás el mayor acierto del ensayo sea el método utilizado. En una citación continuada de los escritos inspirados, el Autor distingue con nitidez entre lo que es «hecho» relatado y lo que puede ser elaboración literaria; de modo semejante, con suma prudencia, se separa lo que es una hipótesis de investigación de lo que son datos ciertos, etc.

Tal vez pueda pensarse que se concede demasiado a la crítica literaria cuando se tratan algunos argumentos (por ejemplo, al torno a los escritos pseudoepigrafcos). Sin embargo la fundamentación de conceptos centrales como el de justificación, o la actualización a la que el Autor somete a los distintos pasajes evangélicos, resulta interesante.

V. Balaguer

Rafael AGUIRRE, *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*, Desclée de Brouwer («Cristianismo y sociedad», 14), Bilbao 1987, 202 pp., 13,5 x 21.

Este libro tiene un doble mérito: ser la primera exposición complexiva, en lengua española, de la hermenéutica sociológica o histórico-sociológica (iniciada en exégesis del NT hace escasamente veinte años) y haber sabido subrayar los puntos de mayor interés de tal dirección. Esos puntos giran en torno al proceso que va desde los elementos religioso-sociales del grupo seguidor